



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El esquí adaptado a personas con discapacidad física.

Un análisis en la estación de esquí de Formigal

Autor:

Anne Montoro Campillo

Director:

Luis Cantarero Abad

Zaragoza, junio de 2017.



Facultad de
Ciencias Sociales
y del Trabajo
Universidad Zaragoza

Resumen

El deporte y el juego han formado parte de la vida de los seres humanos desde su existencia y son parte tanto del ocio como de la vida profesional de muchas personas. Estudiar su aplicación a personas con discapacidad supone dar una visión más amplia de todos aquellos beneficios físicos y psicosociales que supone su práctica, así como fomenta la obligatoriedad de la progresiva adaptación de materiales y equipamientos. El esquí adaptado es un ejemplo de ello, por lo que he centrado mi investigación en este, en todos los materiales utilizados para los diferentes tipos de discapacidades y en un acercamiento tanto con los usuarios como con profesionales para analizar lo que supone esta actividad para ellos, además de tratar de transmitir lo que debería cambiarse de forma que se reduzcan diferencias entre personas con y sin discapacidad y su estigmatización.

Palabras clave

Discapacidad, deporte, beneficios psicosociales, esquí adaptado, estigmatización.

Abstract

Sport and games have been a part of human life from its existence and are a part of the leisure and the professional life of many people. The study of its application to disabled people gives us a wider vision of all those physical and psychosocial advantages that are achieved by its practice, and it contributes to the obligatoriness of the progressive adjustment of materials and equipments. Adapted skiing is a good example of all this. This investigation is focused in the practice of adapted skiing and the materials used for the different types of disabilities. It also reflects an approach to the views of users and professionals, in order to analyze what this activity supposes for them. It also contains some ideas about what should change so that differences between disabled people and non-disabled people and their stigmatization are reduced.

Key words

Disability, sport, psychosocial benefits, adapted skiing, stigmatization.

Índice de contenidos

1. Introducción.....	5
2. Presentación del objeto de estudio y de los objetivos de la investigación.....	6
3. Marco Teórico.....	7
3.1. Discapacidad.....	7
3.2. Deporte y discapacidad.....	9
3.2.1. ¿Cómo nace el deporte adaptado?.....	9
3.2.2. Valoración de efectos del deporte adaptado: físicos, psicológicos y sociales...12	
3.2.3. Clasificación de los deportistas según su grado de discapacidad.....14	
3.2.4. La importancia de la adaptación del material.....15	
4. Metodología de la investigación.....	22
4.1. Contexto.....	23
4.2. Un poco de historia de la estación.....	24
4.3. Población objeto de estudio.....	28
5. Resultados.....	30
5.1. Sobre los beneficios psicosociales.....	31
5.2. Sobre las infraestructuras de la estación de esquí.....	33
5.3. Sobre el personal de la estación y la Escuela de Esquí de Formigal.....	34
6. Conclusiones.....	36
Bibliografía.....	38
Anexos.....	40
Anexo 1: correo electrónico del informante 5.....	40
Anexo 2: correo electrónico del informante 3.....	40

Índice de imágenes y tablas

Imagen 1.....	16
Imagen 2.....	17
Imagen 3.....	17
Imagen 4.....	18
Imagen 5.....	18
Imagen 6.....	18
Imagen 7.....	18
Imagen 8.....	19
Imagen 9.....	19
Imagen 10.....	19
Imagen 11.....	20
Imagen 12.....	20
Imagen 13.....	23
Imagen 14.....	25
Imagen 15.....	27
Imagen 16.....	28

Tabla 1: Beneficios psicosociales de la práctica de deporte para personas con discapacidad.....	13
Tabla 2: Clasificación de los esquiadores según discapacidad en los Juegos Paralímpicos.....	15
Tabla 3: Informantes de la investigación.....	29

1. Introducción

Con la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado pretendo ampliar mis conocimientos en materia de discapacidad y deporte, en este caso con el esquí, descubriendo mediante entrevistas a personas con discapacidad física las posibles trabas y beneficios psicosociales que supone para ellos esta actividad física. Además, me interesa conocer la formación con la que debería contar el personal de las estaciones de esquí para el trato y apoyo de estas personas, ciudadanas de pleno derecho que quieren disfrutar de su tiempo de ocio con este deporte, e incluso dedicarse a ello profesionalmente.

Mi condición como residente del Valle de Tena, conocido por sus estaciones de esquí y sus montañas pirenaicas, hace que sienta especial interés en esta materia, pues siempre he vivido en ese entorno, y el esquí ha supuesto para mí un modo de vida. Todo esto, unido al hecho de estudiar el Grado en Trabajo Social, supone una voluntad de aplicar mis conocimientos académicos y de mi vida personal en este campo, planteándome incluso una posibilidad laboral futura.

A mi parecer, las relaciones entre discapacidad y esquí son todavía poco conocidas para la población general, a la misma vez que la demanda de este tipo de actividad por parte de las personas con discapacidad física es creciente, por lo que considero interesante una aproximación a un deporte que puede suponer un acercamiento a su integración.

Por otro lado, me atrae el hecho de hablar con estas personas y conocer sus sentimientos cuando practican este deporte, y aquellos aspectos en los que no sólo el personal o las infraestructuras de las estaciones tienen que mejorar, sino también lo que la sociedad general puede hacer para no poner trabas a la inclusión social. Es por tanto una oportunidad para acercarme más a las vivencias de estas personas, y obtener su visión sobre una actividad que me apasiona.

Así, mi investigación estará dividida en distintos capítulos, a saber: presentación del objeto de estudio y los objetivos de la investigación, marco teórico, metodología de la investigación y los resultados obtenidos de las entrevistas con los esquiadores, así como un apartado de anexos con información adicional.

Quiero expresar mis agradecimientos a aquellos profesores que durante estos cuatro años de aprendizaje constante han comprendido que la enseñanza no se limita a aprender los contenidos de memoria, y han querido ir algo más allá, permitiendo que nuestro acercamiento al Trabajo Social sea más adecuado. Ejemplos de ello a destacar son Luis Cantarero, Juan David Gómez o María José Gómez Poyato. Además, agradecer a los trabajadores sociales de la Comarca Alto Gállego que me acompañaron en el período de prácticas y de los cuales obtuve una visión más realista de esta profesión y de lo que entraña.

2. Presentación del objeto de estudio y de los objetivos de la investigación.

El objetivo general de esta investigación es conocer la relación entre el deporte del esquí y las personas con discapacidad física. Los objetivos específicos consistirán en:

- Indagar sobre los sentimientos y opiniones que experimentan las personas con discapacidad física durante la práctica del esquí.
- Analizar si la práctica deportiva supone beneficios psicosociales para este colectivo o, si por el contrario, les es en ocasiones perjudicial.
- Conocer las instalaciones de la estación de esquí Aramón – Formigal, de forma que se observen las posibles barreras arquitectónicas o dificultades de acceso a los remontes.
- Observar los recursos con los que cuentan las personas con discapacidad para la práctica del esquí, tanto materiales como humanos.
- Proponer mejoras en las infraestructuras y realizar una propuesta de intervención, de forma que se favorezca la integración social de las personas con discapacidad a través de la práctica del esquí.
- Hacer entrega de los datos obtenidos, tanto fundamentales como aplicados, a los responsables de la estación de esquí Aramón - Formigal.

3. Marco teórico

3.1. Discapacidad

En muchas ocasiones, se suelen confundir los conceptos relacionados con las discapacidades, sobre todo si tenemos en cuenta que los términos de discapacidad, deficiencia y minusvalía, que van de la mano, tienen ciertas diferencias específicas que no deben obviarse. Así, haciendo referencia a las definiciones elaboradas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), y recogidas en la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDDM) voy a expresar la diferenciación de estos conceptos:

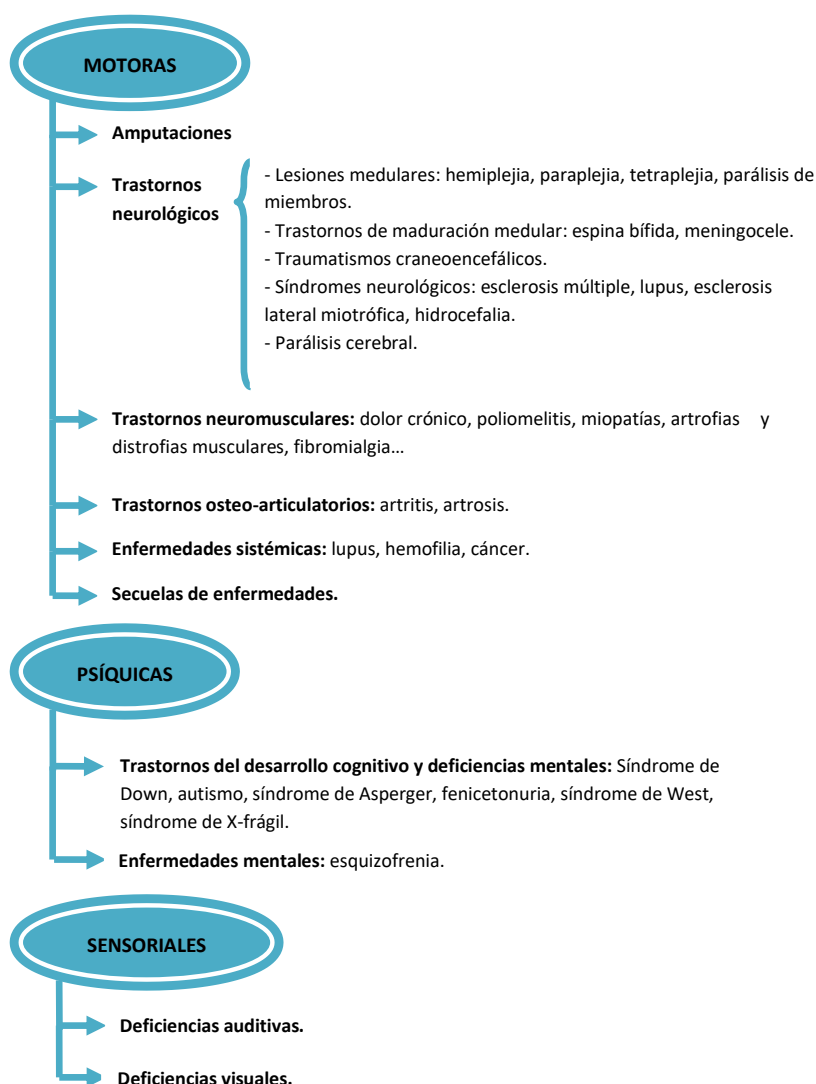
- **Deficiencia:** según la CIDDDM, este concepto se refiere a “...*toda pérdida o anormalidad de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica*” (OMS, 1980: 85). Así pues, puede incluir anomalías en la estructura corporal, así como la pérdida de extremidades, o diferentes defectos corporales. Dentro de este concepto se puede hacer una diferenciación entre las discapacidades físicas, las cuales son protagonistas en este estudio; las sensoriales, que se refieren a los problemas de ceguera, sordera y lenguaje; y las psíquicas, aquellas enfermedades psíquicas y que forman un campo muy amplio por la diversidad de tipologías que existen de las mismas.
- **Discapacidad:** siguiendo la misma fuente, la discapacidad es “*toda restricción o ausencia (debida a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen considerado normal para el ser humano*” (op.cit: 173) pudiendo ser dicha restricción temporal o permanente, reversible o irreversible y progresiva o regresiva. De esta forma, la deficiencia es causa de la discapacidad, aunque en los últimos tiempos la definición está tornándose hacia algo más relacionado con la dificultad de estas personas a la hora de adaptarse a diferentes circunstancias, es decir, a la hora de actuar y realizar actividades en su vida diaria. Es muy importante referirnos al hecho de que se debe hablar de personas *con* discapacidad, y no de personas discapacitadas, pues tiene relación con la práctica más que con la persona en sí misma.
- **Minusvalía:** es la “*situación desventajosa para un individuo determinado, consecuencia de una deficiencia o de una discapacidad, que limita o impide el desempeño de un rol que es normal en su caso (en función de la edad, sexo, y factores sociales y culturales)*” (op.cit: 229). Así, es una discrepancia entre la acción que desea realizar una persona, y su rendimiento real, es decir, el cumplimiento de expectativas que tiene la persona con discapacidad. De esta manera, se tienen en cuenta aspectos sociales, culturales y ambientales que suponen para estas personas el hecho de tener una deficiencia, siendo la minusvalía la responsable de que se sufra exclusión social. Es pues un concepto a tener en cuenta dentro de la profesión del trabajo social, pues el usuario se *siente* minusválido en algunas ocasiones dependiendo del contexto social, pero puede no considerarlo así en otras situaciones al disponer de distintos apoyos y recursos.

Desde la OMS, se promocionó la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) en el año 2001, de forma que estos conceptos se modificaran y tuvieran una significación más adecuada a una visión social. Esto es así debido a que el lenguaje

puede suponer una forma de discriminación o de apartar a este tipo de colectivos, así que se intentan utilizar palabras que no supongan aspectos peyorativos y que sean más integradoras. De esta manera, el término deficiencia sería sustituido por *déficit en el funcionamiento*, discapacidad por *limitación en la actividad*, y minusvalía por *restricción en la participación* (OMS, 2001).

Por otra parte, hay que destacar el concepto que se está introduciendo y que se pretende que cada vez se use más, que es el de *diversidad funcional*. Con él, se instala un punto de vista positivo de lo que llamamos discapacidad, pues al utilizar otros como el de minusválido, estamos haciendo referencia a una persona *menos válida*, por lo que la estamos considerando como inferior.

A continuación, adjunto un esquema de elaboración propia a partir de información recogida de los encuentros que he llevado a cabo con monitores de esquí, especializados en el esquí adaptado, en la que se recogen los distintos tipos de minusvalías según posibles condiciones de incapacitación¹:



¹ Es una de las muchas clasificaciones que pueden elaborarse, puesto que los tipos de minusvalías abarcan un campo muy amplio, por lo que se han seleccionado atendiendo a los síntomas de la discapacidad más habituales.

En el caso del presente Trabajo de Fin de Grado, aquellas discapacidades en las que voy a indagar a la hora de hacer las entrevistas son las motoras y las sensoriales, pues son las físicas, y que suponen ciertas dificultades y características concretas para la práctica de este deporte. Además, dentro del esquí, se hacen cada vez más visibles estas personas, que cuentan con cada vez más aceptación por parte de la sociedad general y más concienciación, pero que como veremos, muchas veces no disponen de los recursos y facilidades correspondientes. Es muy importante tener en cuenta que las personas con algún tipo de deficiencia forman parte de la comunidad, y que no hay que tener en cuenta su posición a la hora de eliminar barreras arquitectónicas, sino que también hay que hacerlo con las sociales, las culturales, aquellas que impiden que la persona con discapacidad se sienta perteneciente a la comunidad, pues son ciudadanos con derechos y deberes como el resto.

Con esto, se pretende que la concepción ya desarraigada de persona discapacitada como “dependiente” se elimine por completo, y se sustituya la idea asistencial y de protección por otra más adecuada a nuestros tiempos, que vela por la autonomía personal y el bienestar de estas personas. Con elementos como las actividades deportivas, se pretenden reforzar estos conceptos y dar una visión más real de las vivencias de las personas discapacitadas, que cuentan con derecho para el uso y disfrute de la educación, la salud, el ocio, la cultura y el deporte.

3.2. Deporte y discapacidad

La práctica del juego y el deporte en personas con discapacidad es una realidad relativamente reciente, pues aunque ambas actividades han estado ligadas a la humanidad desde su surgimiento, el desarrollo de las mismas para estas personas ha sido históricamente dejado de lado.

Así, quedan fuera durante muchos años de competiciones oficiales, y por supuesto de los Juegos Olímpicos, de los que al parecer no podían ser partícipes por no recoger sus tres honores: *Citius, Altius, Fortius* (más rápido, más alto, más fuerte). Es por tanto un hecho reciente la adaptación del deporte a estas personas, que se encuentra en una evolución progresiva gracias a los avances tecnológicos, que permiten una serie de equipamientos adaptados para personas con discapacidad para que puedan de esta forma no sólo disfrutar del deporte como actividad de ocio sino también poder dedicarse profesionalmente a ello.

Es debido a esta breve historia del deporte adaptado por lo que un análisis del mismo todavía está en desarrollo, y por lo que no se pueden definir los efectos que tiene el mismo en las personas discapacitadas sin tener una idea muy concreta ni fundada completamente. Lo que parece estar claro es que igual que para las personas que no contamos con ninguna discapacidad, este colectivo se beneficia de una integración mayor con la práctica de deporte, siempre y cuando no sea contraproducente o agrave sus problemas iniciales. Además, se trata de una manera más de normalizar la situación de estas personas, acercándolas a un ámbito que puede favorecer las relaciones personales y que con su buena práctica puede lograr incluso mejoras en la discapacidad.

3.2.1. ¿Cómo nace el deporte adaptado?

El concepto de Actividades Físicas Adaptadas (AFA), es “un conjunto de conocimientos, que engloba las actividades físicas realizadas por personas con discapacidad, los sistemas de prestación

de servicios desarrollados para garantizar la participación de dichas personas, una especialización profesional que atrae a profesionales de disciplinas pedagógicas y académicas y un campo de estudio académico y de investigación”, (Hutzler, 2008; citado por Pérez-Tejero, 2014) siendo el deporte adaptado aquella actividad física que ha sido reglamentada especialmente para su llevada a cabo por personas con discapacidad, y que tiene un carácter tanto de ocio como de competición, y se encuentra institucionalizada y practicada por las mismas.

Partiendo de estas definiciones, explicaré brevemente la historia del deporte adaptado, así como la evolución del mismo a lo largo del tiempo y los distintos efectos que ha tenido en la vida de las personas con discapacidad y en sus tiempos de ocio e incremento del bienestar.

Así, partimos de finales del siglo XVIII y principios del XIX, cuando se genera la escuela deportiva sueca (con su fundador, Mr. Per-Henrik Ling²), la cual aporta una visión distinta del deporte tratándolo como un concepto que puede relacionarse con la salud de forma bastante directa. Ling estudió el cuerpo humano y se centraba en la postura y formación del cuerpo, pues afirmaba que a través de determinadas formas de entrenamiento, las zonas debilitadas podrían obtener un equilibrio mayor con aquellas no afectadas. Para ello realizó y perfeccionó un método que fue referente para otras experiencias realizadas en diferentes escuelas deportivas como la de Colonia (Alemania) u otras en Francia e Inglaterra (véase Ortega, 2013).

Sin embargo, hay que señalar que se trata de la época después de las guerras mundiales, cuando las personas discapacitadas han tenido un mayor reconocimiento, pues crece notablemente el número de veteranos de guerra que habían sufrido algún tipo de amputación o accidente en el campo de batalla que causara alguna discapacidad. Así, se empieza a generar mayor consciencia entre la población que empieza a tratar a estas personas como “héroes de batalla”, y se hacen esfuerzos por la mejora de vida de los mismos. Además hay que tener en cuenta que las condiciones laborales de la época eran bastante precarias, y que esto hacía que los accidentes laborales fueran frecuentes y se diferenciaban las categorías de *mutilados de guerra*³ y *discapacitados* debido a los accidentes laborales.

Se establece pues la integración de estas personas a las actividades deportivas sobre todo a través de la acción de profesionales de la medicina y similares, cuando se impone la rehabilitación deportiva como método eficaz. Además de esto, se deja de lado la idea tradicional de que la discapacidad es un castigo divino o es impuesta por Dios, para tener en cuenta una visión mucho más científica y considerar que es un problema que puede ser rehabilitado, y que una vez sea así, la persona puede contribuir a la comunidad como cualquier otra (véase Lizama, 2012).

2 Se trata del creador de la gimnasia sueca. Ejercía de médico, militar y profesor de esgrima en la universidad de Lund (Suecia), y tenía la convicción de que podría paliar el dolor de las heridas de guerra que sufrió a través de entrenamientos deportivos-militares que produjeran esa rehabilitación (con resultados muy poco favorables).

3 Con este concepto se aludía a la “falta de algo”, eso que les había arrebatado la guerra y por lo que tenían una condición diferente a las demás personas, con una connotación de daño y el paso de la discapacidad a este otro concepto (Palacios, 2008, pág. 69).

Se pasa pues a un modelo rehabilitador, en el que “ya no se habla de dios o diablo, divino o maligno, sino que se alude a la diversidad funcional en términos de salud o enfermedad” (Palacios, 2008, pág. 66). Se pretende pues modificar estas discapacidades que son consideradas como enfermedad y que pueden ser tratadas para que su calidad de vida mejore. La asistencia social tiene gran parte de responsabilidad en la tarea de redirigir a las personas discapacitadas que, o bien no pueden realizar ninguna tarea “útil” para la comunidad, o sufren cierta exclusión laboral aunque estén capacitadas para realizar distintos trabajos.

Es después de la Segunda Guerra Mundial cuando se deja de definir a estas personas como *amenazas* para pasar a ser pacientes. Sin embargo, no todos ellos contaban con la ayuda de las instituciones, pues aquellos que se consideraban incurables solamente contaban con un techo proporcionado por las mismas, además de que los conocimientos sobre discapacidad de la época (sobre todo refiriéndonos a discapacidades intelectuales) eran muy precarios y estos eran concebidos como personas que no tenían solución y que por ello había que agruparlas sin distinción. Así, los instructores que se encargaban de su cuidado consideraban a personas adultas con discapacidad mental como “niños” a los que se puede privar de todo tipo de derechos y voluntades, por lo que los métodos de cuidado hacia ellos eran crueles y muchas veces inhumanos. Este modelo rehabilitador, sin embargo, otorgaba a la condición de discapacitado una connotación únicamente clínica, y por lo tanto incompleta, de lo que es contar con una discapacidad. De esta forma se categoriza a este colectivo y se le compara con *lo normal*, con *las personas normales*, intentando que las personas con discapacidad se asemejen todo lo posible a aquellas que no cuentan con este tipo de problema y no dejando que desarrollen sus habilidades únicas (véase Palacios, 2008. Apartado 2, sobre “El modelo rehabilitador”, págs. 66 - 101).

Es en el año 1944 cuando el Dr. Guttmann afirma que la práctica de deporte para estas personas no debería limitarse al hecho de comenzar una rehabilitación, sino que muchos aspectos de su vida podrían verse favorecidos con el mismo. Por lo tanto, anima a que el deporte para personas con discapacidad sea algo visible para el resto de sociedad, y no sólo eso, sino también admirada, por lo que hizo que evolucionara a la competición.

Así, en 1948 se pusieron en marcha los primeros juegos organizados para personas con discapacidad en Stoke Mandeville (Inglaterra), coincidiendo con las Olimpiadas de Londres. Sin embargo no es hasta 12 años después cuando tienen lugar los primeros Juegos Paralímpicos (JJPP) en Roma, siendo también coincidentes con los Juegos Olímpicos (JJO) que se celebraban en la misma ciudad. Estos juegos supusieron un comienzo y un mayor reconocimiento del deporte adaptado, haciendo que cada vez llegara a más personas y calara en la sociedad. Los sentimientos de empatía hacia estas personas y de reconocimiento de sus esfuerzos se hacen más notorios desde hace 50 años hasta la actualidad, pues la popularidad del deporte en general ha aumentado. Si tenemos en cuenta el deporte profesional, ha formado parte de la realidad social durante estos años, por lo que en consecuencia se ha tenido más en cuenta el trabajo duro y la labor que los profesionales de los JJPP y las personas discapacitadas en general realizan. Tanto es así, que tanto los Juegos Paralímpicos de Verano como los de Invierno son actualmente un referente a nivel mundial del deporte de personas discapacitadas. De esta manera, en los JJPP de Río 2016, se contó con un total de 528

pruebas divididas en 22 disciplinas deportivas⁴ y en las cuales participaron 4.316 deportistas procedentes de 159 países (Comité Paralímpico Español).

El camino que se ha recorrido hasta llegar a estos niveles de popularidad ni ha sido fácil ni es el suficiente o al que aspiran los profesionales de estas disciplinas paralímpicas, pues aunque haya aumentado se les sigue dando menos protagonismo y méritos que a aquellos deportistas que participan en los Juegos Olímpicos. Sin embargo, en sus años de progreso, el deporte paralímpico ha tenido definidos sus objetivos con el fin de cumplirlos en la medida de lo posible: hacer que la salud de los participantes se vea favorecida, provocar una mejora en su capacidad para superar obstáculos mediante el esfuerzo, y mantener y transmitir un sentimiento de aceptación y respeto hacia la diversidad a toda la población.

Es importante tener en cuenta que esto implica también una mejora de los equipamientos técnicos, pues para mejorar su rendimiento son muchas las adaptaciones que se han desarrollado gracias a la tecnología y a los fabricantes, por lo que no solo han mejorado las condiciones de los deportistas con discapacidad sino también de toda la población que cuenta con estas características. Además, han disminuido las barreras arquitectónicas, como ocurrió en el caso de los Juegos Paralímpicos de Barcelona'92, donde la ciudad fue partícipe de una mejora urbanística para hacer la vida de los discapacitados más fácil. Es además en estos JJPP cuando el deporte paralímpico adquiere mayor reconocimiento y popularidad (véase página web del Comité Paralímpico Español, <http://www.paralimpicos.es/web/2016RIOPV/losjuegos/losjuegos.asp>).

Partiendo de estos datos, creo necesario analizar los distintos beneficios que conllevan las prácticas deportivas, tanto para personas con discapacidad como para aquellas que no la tienen, haciendo énfasis en los aspectos que atañen a nuestra profesión, el trabajo social, y aportando datos tanto generales como específicos de las discapacidades. De esta manera podremos comprender mejor aquellos aspectos que se desarrollan y los efectos que tiene el deporte para estas personas.

3.2.2. Valoración de efectos del deporte adaptado: físicos, psicológicos y sociales.

Para realizar este apartado he considerado seleccionar aquellos beneficios que distan de lo puramente físico y de esta forma abordar los aspectos que tienen que ver de una forma más directa con la profesión del trabajo social. Por tanto, partiendo de los beneficios generales del deporte que se establecen en el libro *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física*⁵ he destacado los siguientes:

⁴ Estas disciplinas son: atletismo, baloncesto, *boccia*, ciclismo, esgrima, fútbol-5, fútbol-7, *goalball*, halterofilia, hípica, judo, natación, piragüismo, remo, rugby, tenis, tenis de mesa, tiro con arco, tiro olímpico, triatlón, vela y boleibol. En el caso de los Juegos de Invierno, los deportes paralímpicos son: esquí alpino, *snowboard*, esquí nórdico, biatlón, curling en silla de ruedas y hockey sobre hielo.

⁵ Ver el apartado 1.7. del libro (Martínez i Ferrer & Segura i Bernal, págs. 147-150).

Beneficios de la práctica de deporte para personas con discapacidad

Mejora y aumento tanto de la calidad de vida como de la longevidad de los individuos.

Reducción de la agresividad, así como de la angustia y ansiedad que puedan darse por diferentes circunstancias, al ser una tarea que requiere de esfuerzo y concentración y abstrae la mente de los problemas.

Reducción del sedentarismo, que afecta tanto a nivel físico como emocional

Aumento de la capacidad de expresión de sentimientos y relación con otras personas, mejorando además los comportamientos y redes sociales, a través de potenciar el trabajo en equipo y el sentimiento de grupo.

El crecimiento del equilibrio tanto mental como físico. En el primer caso, este se logra a través de ciertos valores que se adquieren con la práctica del deporte, como pueden ser la cooperación, la ayuda mutua y el compañerismo.

Cierto desarrollo tanto de la salud como de los hábitos higiénicos para aquellos que lo practican.

Aumento de la participación y refuerzo de la autonomía personal.

Tabla 1: Beneficios psicosociales de la práctica de deporte para personas con discapacidad. *Elaboración propia.*

Estos beneficios, junto a otros de carácter más físico, son los que subyacen a todo tipo de deporte y deportista, sin importar su condición física o mental, siempre y cuando se realice de la forma adecuada a cada persona.

Por otra parte, hay que destacar la importancia que conlleva dentro de las personas con discapacidad la correlación entre el tipo de discapacidad y el tipo de deporte que se realiza, pues sin tener en cuenta este aspecto la práctica deportiva no podrá aportar ningún tipo de beneficio a la persona que lo realiza, e incluso puede suponer perjuicios para la misma.

Si hay algo claro es que cada persona con algún tipo de discapacidad es diferente, y tiene distintas dolencias o dificultades, por lo que hay que tener en cuenta el momento en el que esté y tomar decisiones en base a ello para que la práctica de deporte no agrave los problemas con los que cuenta. Así se determinan una serie de beneficios según la discapacidad que se tenga, aunque como digo, cada persona vive su discapacidad de una manera y es necesario la práctica del deporte adecuada.

Desde la experiencia que he adquirido al estar en contacto con personas discapacitadas y los instructores y auxiliares que trabajan con ellos en la práctica del esquí, lo que más se destaca es la ganancia de autonomía personal para aquellos que puedan tenerla. De esta forma se va desarrollando la práctica deportiva en función de los sentimientos y capacidades de cada persona, pues no todos pueden gozar de esta autonomía, y en el caso de los que pueden, es un trabajo

progresivo y que muchas veces retrocede, en el caso de distintas dolencias o cansancio acumulado según las patologías.

La práctica de actividades deportivas supone para las personas con discapacidad una mejora en las habilidades motoras, además de que pueden conocer mejor su cuerpo, sus fortalezas y debilidades, practicando distintos movimientos que pueden ayudar a que se adquiera una mayor seguridad en sí mismas y un sentimiento de superación, que ayuda en muchas ocasiones a aumentar el autoestima. Además se crean frecuentemente vínculos con otras personas que tienen la misma o distinta discapacidad, pero con las que comparten estos momentos de ocio que son una manera de generar nuevas redes sociales. En definitiva, pueden generarse evoluciones tanto en los aspectos físicos como mentales y sociales, y se generan una serie de recursos que permitirán a la persona con discapacidad optimizar su salud, su bienestar en la vida diaria y un ajuste de estas actividades a su situación personal concreta.

Hay que tener en cuenta que las personas con discapacidad realizan un esfuerzo *extra* y más prolongado al realizar cualquier tipo de actividad deportiva, pues se enfrentan por primera vez a un medio al que no están acostumbrados, soportan distintos dolores según su discapacidad, y en muchas ocasiones sufren un mayor grado de cansancio. Todas las situaciones que se viven desde esta perspectiva también contribuyen a que se tenga una capacidad mayor de hacer frente a diferentes barreras, y provocan que se avance en aspectos determinados de la vida diaria, mediante la mejora de aspectos ya destacados como son la salud, la autonomía, el autoestima y las relaciones sociales.

Tampoco hay que olvidar la cuestión de que a través del deporte adaptado se ha conseguido una mayor sensibilización general en la sociedad, para que la discriminación de este colectivo sea cada vez menor, y que las personas con discapacidad, que cuentan con los mismos derechos y deberes que aquellos que no la tenemos, estén cada vez menos diferenciadas y más integradas en la sociedad.

Respecto a este último apunte, es necesario aclarar que las personas con discapacidad tienen con el esquí una oportunidad de ser diferente sin diferencias, es decir, de salir de la cotidianidad y de la rutina del día a día, y pasar a ser una persona independiente, con sus inquietudes, y de disfrutar de sus momentos de ocio con actividades que les hacen sentir, evolucionar y relacionarse.

3.2.3. Clasificación de los deportistas según su grado de discapacidad

Cuando hablamos de la práctica del esquí de forma profesional, desde las carreras que se realizan en las distintas estaciones de esquí a nivel estatal o regional hasta los juegos paralímpicos, se establecen una serie de niveles que clasifican a los deportistas según su nivel y su discapacidad.

En el esquí paralímpico encontramos distintas pruebas: descenso, supergigante, supercombinada, eslalon gigante y eslalon especial, las cuales cuentan con tres categorías distintas que varían al variar la discapacidad. A su vez, estas categorías están divididas en 13 clases determinadas según el grado de discapacidad de los esquiadores (10 de ellas referidas a personas con discapacidad física y tres para personas con discapacidad visual). En el caso de que se lleven a cabo pruebas combinadas (personas con distintos grados de discapacidad), se hace una corrección teniendo en cuenta este grado y la puntuación que hayan obtenido.

De esta forma, la clasificación es la siguiente:

	CATEGORÍAS	GRADO DE DISCAPACIDAD
DEFICIENCIAS VISUALES	B1	Ciegos totales
	B2	Deficiente visual con pequeño resto de visión
	B3	Deficiente visual con mayor resto de visión
DISCAPACIDAD FÍSICA (DE PIE)	LW 1	Doble amputación por encima de las rodillas
	LW2	Discapacidad en una de las extremidades inferiores, esquiando con dos esquís y dos bastones
	LW3	Doble amputación por debajo de rodillas y parálisis cerebrales
	LW4	Esquiadores con prótesis
	LW5/7	Esquiadores sin bastones (discapacidad en brazos)
	LW6/8	Esquiadores con un bastón por discapacidad en un brazo
	LW9	Discapacidad en un brazo y una pierna
DISCAPACIDAD FÍSICA (EN SILLA)	LW10	Esquiadores en "sit-ski" con un grado alto de paraplejia
	LW11	Esquiadores en "sit-ski" con un grado medio de paraplejia
	LW12	Esquiadores en "sit-ski" con un grado más bajo de paraplejia y dobles amputados

Tabla 2: Clasificación de los esquiadores según discapacidad en los Juegos Paralímpicos. Elaboración propia⁶.

3.2.4. La importancia de la adaptación del material.

Según el tipo y grado de discapacidad con las que cuenten los practicantes del esquí, las adaptaciones de material varían, pues las necesidades de cada persona son diferentes y los profesionales siempre tratan de prestar el mejor servicio a estas personas. Para ello, hay que tener en cuenta que muchos de ellos no cuentan con sensibilidad en ciertas partes de su cuerpo, y que el roce de los materiales o un error en la talla de las sillas pueden suponer heridas que perjudiquen al esquiador. Así, el conocimiento de material es esencial para poder ser un buen auxiliar de estas personas que, con la práctica del esquí, descubren una forma de ocio y disfrute del tiempo libre, e incluso una forma de vida.

⁶ Partiendo de los datos obtenidos en el dossier "Infórmate sobre... deporte adaptado" elaborado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (Moya Cuevas, 2014).

A continuación se elabora un resumen detallado sobre el material adaptado según las diferentes discapacidades de los usuarios:

❖ *Mono-esquí*

Lo utilizan aquellas personas que precisen de silla por su discapacidad. Se trata de un asiento moldeado sujeto al *chasis* (estructura metálica del mono-esquí), y que a su vez está unido a un esquí, en la parte inferior. Así, el esquí se desliza por la nieve mientras el esquiador debe realizar una serie de movimientos que le mantengan en equilibrio.

Para ello es necesaria la utilización de dos estabilos,⁷ y que la persona que realice esta técnica cuente con cierta fuerza en el tronco, así como la movilidad y el equilibrio suficientes. En el uso de este tipo de material es recomendada para personas con amputación de las extremidades inferiores, con espina bífida o con lesiones medulares que afecten por debajo de la dorsal 4.

Con este tipo de equipamiento el esquiador puede desarrollar autonomía plena, pues tiene un diseño que le permite subir a los telesillas solo. Además, hay muchos de ellos que desarrollan un muy buen nivel de esquí, pudiendo practicarlo en diversas condiciones meteorológicas o de la nieve.



Imagen 1: monoesquí con silla. Fuente: <http://www.nevasport.com/adaptado/art/6218/Entre-todos-podemos-ayudarle-a-volver-a-esquiar/>

⁷ Los estabilos se asemejan a los bastones de esquiar tradicionales, con la diferencia de que son más cortos debido a que el esquiador se encuentra sentado, y que en la parte inferior están compuestos por dos patines que sirven de apoyo.



Imagen 2: persona esquiando con monoesquí, acompañándose de estabilizos cortos para ayudar en su equilibrio. Fuente: <http://www.adaptado.es/esqui/>

❖ *Bi-esquí/dual-esquí*

En el caso del bi-esquí, no es uno sino dos esquís los que se encuentran en la base de la estructura, proporcionando un equilibrio mayor y siendo más accesible a aquellas personas que no gozan con tanta autonomía. Al igual que en el caso del mono-esquí, está vinculado a diferentes discapacidades, como la espina bífida, esclerosis múltiple, lesiones cerebrales o lesiones en la médula espinal.

Además, puede contar con una barra, situada en la parte trasera de la silla y que se encuentra a la altura de los brazos del auxiliar, que si se precisa, será el encargado de dirigir la silla para que se cuente con un control mayor. Esto se aplica en los casos en los que la silla se utilice “de paseo” o para aquellas personas que no cuentan con una buena movilidad de los brazos y que necesiten de ese apoyo. Si el usuario no cuenta con estas dificultades, puede hacer uso de los estabilizos (como en el caso anterior) y esquiar por sí solo.



Imagen 3: una sesión en la que acompañé a dos de los monitores con dos alumnas. En ambos casos se trata de sillas *dual*, aunque ambas tienen grados de autonomía distintos. En el caso de la chica con chaqueta verde, solo necesitaba de ayuda en momentos puntuales del monitor, que la controla con la barra situada en la parte trasera de la silla. En el caso de la otra alumna, precisa de ayuda constante. Fuente: propia. Foto: Ricardo Montoro.



Imágenes 4 y 5: el bi-esquí en parado, y alumna llevada en bi-esquí por su monitor. *Fotos: Anne Montoro Campillo.*

Otra variable de este tipo de sillas es el *kart-ski*, que cuenta con dos “palancas” a los lados, mediante las cuales el esquiador puede realizar giros sin ayuda de otra persona. Es muy estable debido a la separación entre los esquís, y es de las más sencillas de utilizar.



Imagen 6: *kart-ski*. Fuente: http://www.ecoleskiacademy.com/en/handiski-assisted_ski.html

Este tipo de adaptación está destinada a personas con tetraplejía incompleta, de forma que tiene control de pinza (con las manos) y de brazos, por lo que pueden ser más autónomos. En el caso de no poder realizar de forma autónoma el efecto de pinza que he mencionado, se les facilita una adaptación parecida a un guante que les sujeta a cada palanca, como vemos en la imagen de la derecha.



Imagen 7: Fuente: propia. Foto: Anne Montoro Campillo.

❖ *Tándem-esquí*

Al igual que los anteriores, está dirigido a personas que precisan la utilización de silla de ruedas, que esquián sentados. En este caso, se trata de una silla conectada a un esquí, pero es necesario que en todo momento haya una persona especializada que lo conduzca desde la parte trasera. Es por ello que los usuarios que la utilizan son personas con un nivel de dependencia muy alto, a los que resultaría imposible esquiarse sin ayuda, pues no tienen movilidad ni fuerza en las extremidades.



Imagen 8: tándem-ski. Fuente: <http://www.adaptline.com/productos/esqui-adaptado/sillas-tandem/>

❖ *Tres huellas*

En este caso, cambiamos de tipo general de discapacidad y pasamos a las personas que cuentan con una amputación femoral (por encima de la rodilla), pero pueden practicar el esquí de pie, con la ayuda de dos estabilizadores largos, que les mantienen en equilibrio y les facilitan la movilidad hacia los lados al realizar los giros. Además, estos estabilizadores están compuestos por un sistema que permite que al bajarse del esquí, el usuario los utilice con la función de una muleta.



Imágenes 9 y 10: a la izquierda, estabilizadores largos para los esquiadores a tres y a cuatro huellas. Fuente: propia. Foto: Anne Montoro Campillo. Arriba, un esquiador de tres huellas en una competición. Fuente: <http://www.paralimpicos.es/web/2010VANPI/deportes/ealpino/ealpino.asp>

❖ Cuatro huellas

Al igual que en el caso del tres huellas, se esquía de pie, pero en este caso se cuenta con dos esquís en lugar de uno. De esta forma, aquellas personas que cuenten con amputaciones por debajo de las rodillas (tibiales), y que por lo tanto cuenten con movilidad de la articulación de la rodilla, pueden utilizar este tipo de material con la ayuda de establos largos.

Hay casos en los que la discapacidad requiere que se usen unos cuñeros, que se colocan en la punta de los esquís para que no se crucen mientras se está bajando. Este tipo de esquí es recomendado también para personas con esclerosis múltiple, parálisis cerebral o espina bífida entre otros, siempre teniendo en cuenta las capacidades de cada persona.



Imagen 11: esquiador en competición a cuatro huellas. Usa dos establos largos para obtener apoyo. Fuente: <http://batec-mobility.com/es/blog/bateclifestyle/431-esqui-adaptado-para-personas-con-discapacidad#nanogallery/nanoGallery/6237368662231508609/6237368726358095970>

❖ Deficiencias visuales

Por último, voy a hablar de las personas con deficiencias visuales. Estas, en el caso de contar únicamente con esta discapacidad, necesitan esquiar con una persona que les acompañe en todo tipo de niveles (B1, B2 y B3). Así, los primeros, cuentan con un micro y un pinganillo al igual que sus guías, de forma que se pueda transmitir información sobre el estado de la nieve y los ciegos totales puedan hacer un seguimiento a través de la voz. En el caso de las personas que ven parcialmente, van siguiendo una radio incorporada a los cascos, a través de la cual también se perciben señales por parte del guía de los cambios de nieve, de relieve, y ayudan a anticipar los giros.



Imagen 12: guía de la Organización Nacional de Ciegos en España (ONCE) transmitiendo mediante micrófono el estado de la pista y otras indicaciones a su alumno con deficiencia visual (atrás). Cuentan con petos identificativos para mayor seguridad. Fuente: <http://cpbiel.com/>

En todos estos casos, y según mi experiencia recogiendo información tanto por parte de usuarios como de auxiliares y monitores (con especial mención a Aitor González y Víctor Rodríguez⁸), lo que se me transmitió es que se pretende conseguir el mayor bienestar posible a los esquiadores, ya sean profesionales del deporte o vayan simplemente “de paseo”. Así, se le da una gran importancia a los sentimientos que experimentan estas personas, y a las distintas necesidades que presentan según su tipo de discapacidad. Además, a la hora de hablar de autonomía, es muy importante saber que aunque una persona con discapacidad pueda contar con ella a la hora de practicar este deporte, hay diferentes situaciones en las que pueden precisar de ayuda, como puede ser en los accesos a las telesillas, por lo que se destaca el hecho de que es necesario que tanto el personal que se encarga de los remotes de la estación, como los monitores y *pisters*⁹, tienen que tener conocimientos en esta materia para poder prestar ayuda cuando sea preciso.

⁸ Ambos han dado su autorización para ser citados en la redacción de este Trabajo de Fin de Grado.

⁹ Los *pisters* son profesionales de las estaciones de esquí, con un gran nivel, que tienen diversas funciones. Por una parte, se encargan de la seguridad en pistas, cerciorándose de que se cumplan las normas de la estación y no se produzcan desencuentros, o asegurando que el estado de las pistas sea el correcto (por ejemplo, quitando piedras de las mismas). Por otra parte, son el personal encargado del rescate en caso de accidente en pistas, parte muy importante de su trabajo. Además, se encargan de la apertura, señalización y cerradura de éstas, entre otras funciones.

4. Metodología de la investigación

Atendiendo al modo de investigación que he realizado, puedo decir que se trata de un proceso de investigación cualitativa, en tanto en cuanto se trata de una obtención de información subjetiva, procedente de las experiencias personales tanto de los esquiadores con discapacidad como de los monitores que trabajan con ellos. Es una investigación a partir de un diseño abierto, a diferencia de lo formal de la investigación cuantitativa, teniendo en cuenta que los objetivos marcan la investigación (González-Arratia López-Fuentes, Gurrola Peña, Moysén Chimal, & Balcázar Nava, 2006). Así, los informantes que más interesan a la consecución de objetivos del trabajo son los alumnos o usuarios esquiadores, pues son los que cuentan con algún tipo de discapacidad y los que pueden mostrar de forma más concreta y de primera mano lo que supone el esquí para personas con estas características.

De esta forma podré ahondar en los sentimientos, experiencias y vivencias de los esquiadores que precisan de material adaptado, aspectos que están más relacionados con la profesión del trabajo social y que me permiten comprobar si aquellos beneficios que se tratan desde lo “formal” de libros y documentos son ciertos. Desde este tipo de investigación, la figura del investigador también forma una parte importante, pues puede interpretar la realidad que está observando o que le están contando a partir de sus vivencias o experiencias propias. En mi caso, el hecho de compartir determinados momentos con los esquiadores y los monitores de la Escuela Española de Esquí, me ha permitido observar las dificultades con las que cuentan estas personas dentro del dominio de la estación de esquí, así como sus necesidades y los sentimientos que experimentan. Además es tarea del investigador el seleccionar correctamente aquellos ámbitos o aspectos que pueden suponer un mayor interés para los lectores y la población general.

Así pues, he elaborado distintas entrevistas a diferentes informantes, además de realizar observación de campo, grabaciones de audio y vídeo, y fotografías. Además, ha sido necesario hacer uso de bibliografía relacionada con el deporte y la discapacidad, así como uso de páginas web con el fin de ampliar información. Las fuentes utilizadas son por tanto mixtas, siendo primarias las primeras mencionadas y secundarias las siguientes.

Las entrevistas realizadas han sido semiestructuradas, pues aunque se pretendía recabar en la medida de lo posible la misma información por parte de todos los informantes, el medio en que se realizaron (estación de esquí Aramón - Formigal y vía e-mail) hace que surjan distintas diferencias dependiendo del momento en que se realiza la entrevista, en qué situación, y con qué persona. Además, son preguntas que dan lugar a respuestas libres, en las que el informante puede relatar sus experiencias de formas muy diversas (haciendo más hincapié en ciertos aspectos, o aportando información adicional que puede dar lugar a nuevas preguntas).

En todas ellas los informantes tenían conocimiento del fin de las entrevistas, que he transcrito para realizar el apartado de resultados¹⁰, así como de la grabación de las mismas o de las fotografías que se realizaron durante los encuentros. Además de ellos, los monitores y auxiliares de las

¹⁰ En el apartado Anexos pueden encontrarse muestras de correos electrónicos que me mandaron algunos de los esquiadores contando su experiencia.

fundaciones que participaron facilitándome información también dieron consentimiento en cuanto a estos aspectos. En el apartado 4.3 concreto los informantes con los que he trabajado.

4.1. Contexto

La investigación se ha realizado en la estación de esquí Aramón Formigal-Panticosa, centrándose en el sector Formigal, el cual pertenece al municipio de Sallent de Gállego. A su vez, Sallent es uno de los municipios más importantes del Valle de Tena (tanto es así que lo capitaliza) y de la Comarca Alto Gállego a la que pertenece, que se encuentra en la provincia de Huesca.



Imagen 13. Mapa de la Comarca Alto Gállego. Fuente: <http://www.turismoverde.es/mapaaltogallego.aspx>

El Valle de Tena es recorrido de norte a sur por el río Gállego, y hace frontera con el valle d'Ossau (Francia) a través del paso de Portalet d'Aneu. En altitud, el Valle de Tena supera los 600 metros en la parte más baja llegando hasta los más de 3000 gracias a los picos que lo rodean. La urbanización de

Formigal se sitúa a 1.550 metros de altitud. En cuanto a la estación de esquí, su cota¹¹ mínima es de 1.510 metros y la máxima de 2.250.

Se trata de uno de los valles que cuenta con más población del Pirineo, llegando a las 2.271 personas en 2015, aunque después del año 2010, el cual estuvo caracterizado por ser el año que más habitantes lo poblaban (2.432), ha descendido progresivamente. Hay que tener en cuenta que hay una notoria parte de la población que se traslada al Valle de Tena a ejercer empleos temporales tanto en hostelería como en las estaciones de esquí, por lo que en las temporadas altas el número de habitantes (aunque no estén empadronados) aumenta.

Es además uno de los más significativos de la cordillera pirenaica a la hora de hablar de la práctica del esquí, pues es uno de los que cuenta con más afluencia de personas, no sólo en la temporada de invierno (con una afluencia más que notable), sino también el resto del año. Así, nos encontramos con un paraje que ofrece buenas condiciones tanto para los deportes de invierno como para actividades relacionadas con la montaña que se realizan en las demás estaciones del año, como pueden ser el barranquismo, el senderismo o la escalada.

Es de esta forma un territorio muy ligado con el turismo, que se ha convertido en el principal sustento de la comarca. Gracias al desarrollo y la gran popularidad que han adquirido los deportes de invierno en los últimos años, se ha pasado de una población que se dedicaba casi exclusivamente a la ganadería, a contar con un turismo muy activo que permite que haya multitud de empresas de actividades deportivas y servicios hosteleros. Es desde el siglo pasado cuando se impulsó la estación de esquí y cuando estos cambios se producen, dotando al Valle de Tena de un atractivo añadido al de sus paisajes.

4.2. Un poco de historia de la estación¹²

El 2 de mayo de 1964 se constituye la sociedad que explotaría la estación de esquí, que se puso en funcionamiento el 5 de enero de 1965 contando con 10 trabajadores y un remonte: el telesilla Furco. A partir de entonces, la estación, con participación plena por parte de los habitantes de Sallent en un proyecto que cambiaría su forma de vida, crece con el paso del tiempo con las ampliaciones que se realizan en la misma. Así, durante el período de 1964 a 1977 se construyen el telesilla de Tres Hombres, el telesquí Cantal, y dos restaurantes, uno de ellos actualmente modificado para ser una guardería, y se van instalando progresivamente más remontes y se compra alguna maquinaria como la máquina pisanieves, necesaria para acondicionar las pistas. Es 1969 el año en el que se instala uno de los remontes más desarrollados para la época y que iba a prestar un gran avance en cuanto al acceso a la estación: la telecabina Sextas, que acabó con su funcionamiento el 18 de abril de 2004.

11 Según la Real Academia Española de la lengua, el significado de cota es: 3. f. Número que en los planos topográficos indica la altura de un punto, ya sobre el nivel del mar, ya sobre otro plano de nivel.

12 Para la elaboración de este apartado he recopilado información de distintos medios de comunicación como Radio Huesca así como relatos de personas del Valle de Tena. Las líneas que siguen son una síntesis realizada por mí a partir de la información obtenida.

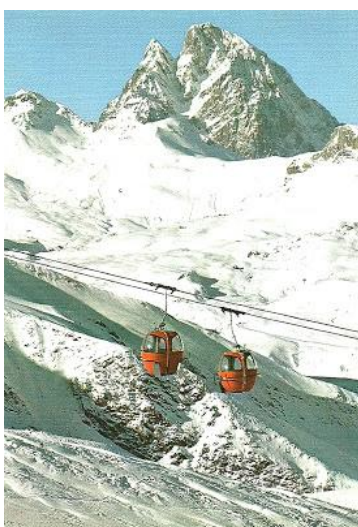


Imagen 14: telecabina Sextas. Fuente: http://travelerdrawer.blogspot.com.es/2011_05_14_archive.html // SALLENT DE GÁLLEGO, Pirineo Aragonés. Telecabina de Formigal y Pico del Midi d'Ousseau. Tarjeta postal de Ediciones Sicilia, Zaragoza, 59.

En 1977 se produce una ampliación y la estación de esquí de Formigal cuenta con un nuevo “valle”: el de Izas, en el que se implantan dos telesquíes, uno más para esquiadores debutantes y una telesilla que permite el acceso a los mismos, llamada Sallent. En el año 1985 se construyó una carretera sinuosa que lleva a un parking, que data del mismo año y por el cual se puede acceder a la silla de Sarriós, que conduce a través de una silla biplaza al Valle de Izas anteriormente mencionado.

Es en 1988 cuando se instala otra telesilla de cuatro plazas en la zona de Tres Hombres, formándose otro valle, además de que se amplían los recursos materiales al contar con nueva maquinaria (pisanieves, quitanieves y cañones de nieve artificial) y servicios (como restaurantes o la instalación de material para el acondicionamiento del esquí nocturno).

Desde 1996 a 1999 se forma una nueva zona en la estación (Anayet), una de las más grandes e importantes, en la que se construyeron dos telesillas de cuatro plazas, llamadas Anayet y Collado, y un telesquí, además de nuevas infraestructuras de restauración y aparcamiento (documentación obtenida de la página web de Radio Huesca).

Hay un punto de inflexión en la estación cuando se formó el grupo Aramón (Montañas de Aragón), una sociedad anónima creada gracias a un acuerdo que se produjo en el año 2002 entre Ibercaja y el Gobierno de Aragón. Desde entonces se convierte en el primer grupo empresarial español que se dedica a este tipo de turismo, gestionando las estaciones de Cerler, Panticosa, Formigal, Javalambre y Valdelinares, estaciones que se encuentran en las provincias de Huesca (Pirineo) y Teruel (Sistema Ibérico) (Revista Desnivel, 2002).

Para conseguir sus objetivos, debían crear una oferta de esquí que atrajera a un público más amplio y con él un nuevo turismo de montaña. De esta forma fue determinante para la ampliación y desarrollo de la estación, pues a través de una inversión de 150 millones de euros, realizaron una serie de reformas que pretendían hacer de Formigal un destino del turismo de calidad (véase <https://es.wikipedia.org/wiki/Aram%C3%B3n>).

Con esto, la estación sufrió más reformas, algunas de ellas criticadas por varios grupos ecologistas, como la ampliación de la estación al valle de Espelunciecha, fronterizo con Francia. Esta zona está compuesta por varios macizos como el pico Anayet, uno de los más bellos y emblemáticos del valle, y grupos como Ecologistas en Acción criticaron duramente las obras llevadas a cabo en la zona. Esto es así por el impacto medioambiental que supuso la instalación de 3 nuevas telesillas, así como del aparcamiento de Portalet, de muy grandes dimensiones. Además de esto el terreno que caracteriza este valle ha dado lugar a numerosas grietas en las carreteras y en el aparcamiento anteriormente mencionado, pues está en constante movimiento que se ha acentuado con la desestabilización de las laderas que lo forman, debido a las modificaciones que ha sufrido ("Aragon", 2005).

Aún así, el ritmo de desarrollo de la estación de esquí de Formigal ha sido imparable, y sigue atrayendo cada vez a más turistas que cada año acceden a ella batiendo sus propios récords de afluencia. En 2015 se produjo además un cambio en cuanto a las estaciones de Formigal y Panticosa ("vecina" de la misma), cuando el grupo Aramón decidió "unir" simbólicamente los dos dominios, dando lugar a la estación Aramón Formigal-Panticosa, sectores a los que se puede acceder a través de autobuses impuestos por el grupo o en el vehículo particular.

De esta forma, nos encontramos con un dominio esquiable entre los dos sectores de 176 km., 47'4 de ellos con sistemas de innivación artificial que permiten a la estación "fabricar" nieve cuando las temperaturas son inferiores a 0°C y no ha nevado lo suficiente de forma natural para que las pistas tengan las condiciones óptimas de nieve. Así, cuenta con 550 cañones de nieve que se encargan de esta función (Aramón).

Cuenta además con un total de 147 pistas, divididas en diferentes colores según el nivel de esquí al que estén dirigidas:

- Verdes: son las pistas más sencillas, para personas que están empezando la práctica de snowboard o esquí, los debutantes. Tienen muy poco desnivel y facilitan el equilibrio para usuarios en iniciación. En el dominio de Formigal-Panticosa hay 14 de ellas.

- Azules: es el segundo nivel, un poco más avanzado, aunque con pendientes no muy fuertes. Se accede a ellas a través de telesillas o telearrastres (en el caso de las de debutantes, se accede a través de cintas transportadoras o telearrastres). El dominio cuenta con 34 pistas azules.

- Rojas: para poder superarlas es necesario tener un nivel de medio a alto, aunque depende mucho de dónde están ubicadas el hecho de que tengan más o menos dificultad (hay pistas rojas que podrían ser consideradas azules y viceversa, aunque las primeras suelen ser más estrechas y con algo más de pendiente). Pueden llegar a tener pendientes de hasta el 40%. En Formigal-Panticosa son las que más abundan (52 pistas).

- Negras: estas son únicamente para esquiadores de alto nivel, lo que se suele llamar "expertos". Es el nivel máximo de dificultad para una pista. Estas pueden o bien estar pisadas y contar con mucha dificultad (como fuertes pendientes), o pueden estar marcadas por palos a lo largo de ellas en los dominios de fuera de pista. En Formigal cada vez crecen más, pues cada vez son más los "fuera de pista" que están quedando marcados como "pista negra". Hay 42 en la estación.

- Por último los itinerarios fuera de pista. Estos están marcados mediante balizas que colocan los *pisters* en zonas de fuera de pista. Son itinerarios “freeride” (esquí libre, fuera de pista), a los que las máquinas pisanieves no pueden acceder pero que tienen unas características que permiten disfrutar de este tipo de esquí saliendo de lo habitual de la estación. Hay cinco de ellos en el dominio, y para llegar a alguno de ellos es necesario acceder andando, portando los esquís o la tabla al hombro o en la mochila, para poder disfrutar de las laderas no tan accesibles para todo el público.

Destacar por último los tipos de remontes que nos encontramos en ella y que permiten acceder al dominio esquiable, así como sirven de transición hacia los diferentes valles. Hay un total de 37, divididos en varias clases: 10 cintas transportadoras (destinadas a los debutantes), 9 telesquís, 4 telesillas biplaza, 8 telesillas cuatriplaza, 4 sextiplaza y 1 ochoplaza. Todos ellos dotan a la estación de la capacidad de transportar un total de 50.005 esquiadores por cada hora.

Este tipo de infraestructuras, y como expresaré en los resultados, en ocasiones no están lo suficientemente acondicionadas para el acceso a personas con discapacidad. Como se me transmitió por parte de algunos usuarios y de los auxiliares que los acompañaban, a pesar de los esfuerzos por parte de la estación en que este deporte llegue cada vez a más personas, los problemas principales para que esto sea así son las barreras físicas. Uno de los auxiliares destacó el hecho de que las rampas para acceder a la cafetería de Anayet (punto donde se cogen varios telesillas), en ocasiones se encuentran en malas condiciones, debido sobre todo a la nieve, con lo que para aquellos clientes que tengan que acceder con silla de ruedas es una tarea complicada. Por otro lado, en cuanto a los aseos también tienen trabas, pues solo hay uno y se encuentra dentro del restaurante *self-service*, en el baño de mujeres.

Pero la parte más importante relacionada con las infraestructuras es la concerniente a los remontes. El aspecto que más se destaca como impedimento para la consecución de una autonomía plena dentro de la estación, es el hecho de que para acceder a los telesillas es necesario pasar por tornos, unas estructuras metálicas para validar el *forfait* que solamente permiten la entrada de una persona sin silla adaptada. Con esto, las personas que quieran acceder a los telesillas, deben contar con la ayuda en todo momento, bien por parte del personal de la estación o de los monitores de esquí.



Imagen 15: una de las alumnas en el momento de subir al telesilla. El monitor levanta la estructura metálica para que pueda acoplarse bien al telesilla. Una profesional de la estación ayuda por la parte trasera a colocar la silla. *Fuente: propia. Foto: Anne Montoro Campillo*



Imagen 16: el monitor y su alumna, en el momento previo a subirse al telesilla. Como se aprecia, es necesario que accedan a ella por un lateral de la estructura metálica.
Fuente: propia. Foto: Anne Montoro Campillo.

4.3. Población objeto de estudio

Para la recogida de información he contado con la colaboración de 6 informantes, todos ellos esquiadores con algún tipo de discapacidad que, con más o menos frecuencia, acceden a las estaciones de esquí para practicar este deporte.

Las discapacidades de todos ellos son físicas, pues son las que he seleccionado para la elaboración de este trabajo, y algunos de ellos cuentan con distintas adaptaciones de las mencionadas en el apartado anterior para la realización de este deporte.

He podido contactar con ellos a través de los monitores de la EEE (Escuela Española de Esquí) de Formigal, los cuales han accedido en varias ocasiones a que es acompañe durante las clases con los usuarios y en distintos momentos durante su jornada de esquí (tanto de ocio como deportivos). Además he contado con varios correos electrónicos también facilitados por alguno de los monitores y auxiliares, con los cuales he podido completar las entrevistas. Mi intención desde un primer momento fue la de realizarlas cara a cara, sin embargo me he visto con la obligación de contactar con algunas personas por correo electrónico debido a la imposibilidad de encontrarme con ellas.

Las experiencias compartidas con estas personas me han supuesto un cambio de punto de vista respecto a su situación, pues al hablar con ellos y comprender su visión del esquí he comprendido que hacen frente a muchas dificultades que podrían solventarse, pero a su vez he visto las sensaciones que tienen al practicarlo, la emoción que supone para ellos saber que pueden hacerlo igual que cualquier persona y que pueden disfrutar de la montaña.

Para diferenciar a aquellas personas entrevistadas, he procedido a elaborar una tabla de contenido en la que especifico la edad del informante, su sexo, el tipo de discapacidad que tiene y las adaptaciones con las que cuenta para esquiar:

Informante	Edad	Sexo	Tipo de discapacidad y de adaptación
Informante 1	52	Hombre	Esclerosis múltiple. <i>Kart-esquí (silla de paseo dirigida por auxiliar).</i>
Informante 2	43	Hombre	Ceguera (10% de visión). <i>Guía, micrófono, auricular.</i>
Informante 3	18	Hombre	Operación en tibia proximal izquierda debido a un tumor, cuenta con prótesis y poca movilidad en la pierna izquierda. <i>Dual-esquí (con autonomía)¹³.</i>
Informante 4	47	Hombre	Lesión medular incompleta (T1) ¹⁴ . <i>Mono-esquí (con autonomía).</i>
Informante 5	35	Mujer	Daño cerebral a causa de un accidente. <i>No utiliza adaptaciones de material¹⁵.</i>
Informante 6	39	Mujer	Paraplejía causada por esclerosis múltiple. <i>Dual-esquí (dependiendo del estado en que se encuentre cuenta con auxiliar o no).</i>

Tabla 3: Informantes de la investigación. Elaboración propia.

¹³ Exceptuando los casos en los que cae al suelo y necesita de un apoyo para erguirse, y en el momento de acceso a los telesillas.

¹⁴ Con T1 se hace referencia a una de las vértebras torácicas, donde se encuentra la primera costilla. El efecto de las lesiones en esta vértebra afectan al tronco y las piernas. Al hablar de una lesión incompleta se refiere a que no se tienen los mismos efectos en ambos lados del cuerpo, por lo que puede haber zonas con más sensibilidad que otras, o con más movilidad (obtenido del sitio web de Fundación Belén).

¹⁵ A pesar de contar con un daño cerebral, actualmente no cuenta con ningún tipo de adaptación. A causa del accidente tuvo que aprender de nuevo a andar y cuenta con referentes a su movilidad.

5. Resultados

A través de las entrevistas realizadas a los informantes pretendo analizar las dificultades a las que hacen frente cuando realizan la práctica del esquí, así como los beneficios (haciendo énfasis en los psicosociales) que obtienen y los aspectos a mejorar dentro de las infraestructuras y la preparación del personal de las estaciones de esquí, necesario para su plena inclusión.

Por un lado, lo que más me interesó desde un primer momento fueron las reacciones que las personas con discapacidad tienen frente a la práctica del esquí, aquellos sentimientos que experimentan al practicar este deporte y el motivo por el cual lo hacen. De esta forma pretendo saber qué beneficios psicosociales tiene esta actividad para ellos, contando con sus impresiones y su forma de ver el esquí, y comprendiendo lo que supone para ellos el hecho de acercarse a la montaña.

Por otro lado me supone gran interés conocer el estado de las infraestructuras de la estación de esquí de Formigal, donde he esquiado durante toda mi vida, para tener un punto de vista diferente al que ya tenía y contar con la opinión de las personas con discapacidad. Con esto pretendo conocer la problemática a la que se enfrenta este colectivo al acceder a las instalaciones tanto de ocio (como cafeterías) como de subida a las pistas de esquí. Uno de los objetivos específicos de este trabajo es el de entregar el trabajo (con los resultados de las entrevistas) a los responsables de la estación, por lo que considero que este punto es de los más importantes a la hora de que estos tengan en cuenta las necesidades de las personas discapacitadas.

Otro de los puntos de interés es en los que los responsables de la estación deberían prestar atención es el de la preparación con la que cuentan los empleados. Con este personal me refiero tanto a los monitores de esquí encargados de auxiliar a los clientes como a los trabajadores de la estación que se encuentran en los accesos a las telesillas, o los *písters*, mencionados anteriormente y que debido a su función deberían conocer las pautas de actuación ante una emergencia que se presente a una persona con discapacidad¹⁶.

Además me parece muy interesante conocer las historias personales de los usuarios, o de si a raíz de contar con distintas discapacidades han optado por hacer deportes variados que incluyan el esquí, o si los practicaban con anterioridad y han continuado haciéndolo.

En definitiva, conocer sus aspiraciones, sentimientos, sugerencias o realidades, con la utilización de entrevistas cualitativas que me permitan analizar su situación de una manera subjetiva. Así, dividiré este capítulo en varios apartados que contengan los resultados de los puntos explicados anteriormente.

¹⁶ Un ejemplo de estas actuaciones de emergencia sería el caso en que un telesilla sufriera una avería, por la que hubiera que desalojar a los usuarios que se encuentren en ella. Así los *písters* deberían tener constancia de las pautas a seguir en caso de tener de auxiliar a una persona que por ejemplo sufra una paraplejía.

5.1. Sobre los beneficios psicosociales

Lo más característico en referencia a todas las entrevistas que he realizado a las personas con discapacidad, es su buena disposición a la hora de realizar esta actividad y el énfasis con el que recalcan que les supone una forma de divertimento y evasión.

Además en muchas ocasiones los entrevistados cuentan que realizaban esta actividad antes de contar con una discapacidad, pero que a raíz de ella decidieron continuar practicando el esquí que tanto les apasiona. Es sorprendente observar la capacidad de superación con la que cuentan estas personas, que ante la adversidad que supone tener una discapacidad no dejan de mantener contacto con el deporte y la naturaleza.

En el caso del informante 1, la sensación que me transmitió fue sobre todo el entusiasmo al poder acercarse a la montaña y la naturaleza de una manera que no habría pensado, y de acceder a lugares diferentes gracias a los equipamientos y las personas que lo acompañan. De esta manera, según relata:

“...más allá de la práctica, de un perfeccionamiento, de una técnica, con el esquí vamos a decir que lo primero es que nos acercamos a la montaña. Lo segundo, que accedemos a los telesillas y nos acercamos a los picos, lo que nos demuestra que podemos llegar a cualquier lado”.

Por otra parte da mucha importancia a las sensaciones que experimenta, a la adrenalina y la velocidad, que gracias al monitor que le auxilia consigue percibir. También destaca el hecho de aparte de estar activo y a aire libre, conoces a personas con distintas capacidades que tienen muchas motivaciones para seguir viviendo y practicando los deportes que les apasionan: *“Me divierte mucho, es impagable el venir a hacer esta actividad”.*

El caso del informante 2 es particular, pues es tanto usuario de las estaciones de esquí que cuenta con una discapacidad, como técnico en actividad físico-deportiva para este colectivo y parte de una fundación de deporte inclusivo con la que estuve compartiendo un día en la estación. De él obtuve información tanto técnica como personal sobre su situación como persona con discapacidad visual que practica este deporte. En su caso aprendió desde muy joven a esquiar, y me contó como a los 14 años le dijeron que no podía recibir clases de esquí porque no veía. Esto supuso para él un empujón para afrontar la realidad y enfrentarse a todas aquellas personas que le dijeran que no era capaz de esquiar, por lo que decidió que debía contribuir a que esas situaciones no se dieran más, y de esta forma poder ayudar a otras personas. En la entrevista me habló de la discapacidad como algo muy relativo, que *“depende de cómo la vivas o cómo la interiorices, [...] en ocasiones una persona no discapacitada puede ser más dependiente en la nieve que yo”.* Me sorprendió su voluntad de que toda persona pueda acceder a este deporte y disfrutar de éste como lleva haciendo él mismo durante su vida, además de que aunque sea técnico deportivo y auxiliar, no cuenta con remuneración cuando trabaja para la fundación que creó junto a su hermano. En cuanto a las sensaciones que experimenta al esquiar, hay que tener en cuenta que las personas ciegas necesitan de un monitor o guía que les acompañe en todo momento, por lo que según me dice hay que hacer un trabajo de confianza en esa persona para poder esquiar lo más a gusto posible. Además comenta que cuando cuentas con una discapacidad de este tipo, lo que haces es pensar en lo que no puedes hacer y cómo puedes suplirlo por otra cosa, y según me contó: *“...nosotros no podemos conducir,*

entonces me pregunté, ¿Qué es lo que más se parece a poder conducir una moto? Y la solución fue la nieve, donde me siento libre”.

El informante 3, por su parte, hace referencia al esquí como vía de escape ante una discapacidad que apareció en su vida a la edad de 15 años derivada de un tumor tibial por la cual tiene que contar con una prótesis a partir de la zona de la rodilla. Para él, el esquí es un deporte por el que siente predilección, pues durante toda su vida ha acudido junto a su familia a varias estaciones de esquí tanto de España como de Europa. En su caso empezó con el esquí adaptado contando con la ayuda de monitores a la hora de llevarle, aunque según explica iba ganando autonomía progresivamente, por lo que actualmente solo cuenta con ayuda para acceder a los telesillas y en caso de que sufra alguna caída. En cuanto a lo que supone para él la práctica de este deporte, dice:

“El esquí me ha transmitido siempre tranquilidad, diversión y compañía, puesto que siempre solemos esquiar en familia o con amigos. Sin embargo, ahora me transmite también otras cosas, como el deseo de superación, las ganas que tengo de hacer deporte, la ambición por lograr todo lo que pueda conseguir, aunque haya pocas posibilidades...”

Pese a tener que dejarlo durante algún tiempo, me transmite sus ganas de seguir practicando tanto este como otros deportes, sobre todo al contar con la ayuda de su familia y monitores, que le proporcionan motivación y el apoyo que necesita para continuar con el esquí.

El informante 4 practica esquí adaptado desde el año 2007, y lo hace por motivos de ocio aunque en alguna ocasión ha participado en competiciones, pero no se plantea profesionalizarse en esta actividad. Para él el mayor beneficio que le supone el esquí adaptado es el estar en la montaña, disfrutar de ella, pues antes de contar con su discapacidad hacía numerosas travesías de montaña. Además destaca el hecho de que puede compartir más momentos con sus familiares y amigos, lo que le hace disfrutarla de otra forma.

En el caso del informante 5 lleva al igual que otros muchos años esquiando, pues viene de una familia donde el esquí ha formado parte de sus vidas desde que era pequeña. En su caso la recuperación después del accidente de tráfico que causó su discapacidad fue muy costosa, pues tuvo que aprender de nuevo a andar, correr, utilizar la mano izquierda debido a un temblor en la derecha, entre otras cosas. No precisa de material adaptado y practica otro tipo de deportes, aunque el esquí fue el primero que quiso probar cuando estaba en proceso de recuperación. Contactó así con una asociación impulsora de discapacitados y logró acceder al campeonato de España de esquí adaptado. En referencia a los beneficios que el esquí le supone, afirma:

“He estado compitiendo (algún año no) hasta el año pasado. Pero más que la competición a mí lo que me llama es esquiar [...], me genera endorfinas, me hace olvidarme de todos los problemas, es como si fuera un antidepresivo para mí. Físicamente este deporte me viene muy bien para trabajar el equilibrio y la coordinación, afectados por mi accidente”.

Por último en referencia al informante 6 la conversación con ella fue muy inspiradora, fue en el entorno de la estación de esquí donde compartí con ella algunas bajadas y en todo momento notaba

la emoción que le proporcionaba esquiar, la adrenalina que sentía y las ganas de continuar aprendiendo y de adquirir cada vez más autonomía para poder realizar las bajadas por sí misma.

Además de estar con ella estuve con varias personas que venían a Formigal con la misma asociación de deporte adaptado, y aunque las circunstancias no me permitieron entrevistar a todos ellos con profundidad, lo que percibí por su parte eran sentimientos que estaban en común y todos ellos positivos, pues el esquí forma parte de su vida y de su tiempo de ocio.

5.2. Sobre las infraestructuras de la estación de esquí.

En cuanto a las infraestructuras de la estación todos los informantes tenían puntos en común en cuanto a críticas hacia varios aspectos, como puede ser el acceso a los telesillas que les permiten subir a la montaña o el acceso a zonas de ocio y restauración.

El informante 1 habla de que ha habido algunas mejoras por parte de las estaciones de esquí que, junto a la concienciación de la población general respecto a este colectivo tienen más en cuenta los aspectos a mejorar en este sentido. Pone como ejemplo:

*“Cada vez va avanzando mas la cosa, hemos contado con el aparcamiento reservado de la estación, además de con parte de la cafetería los primeros días que, [debido a la meteorología], han sido infernales o invernales (ventisca, lluvia...)”.*¹⁷

Aparte de esto, hace referencia a la dificultad que les supone acceder a los telesillas, en los que siempre debe ir acompañado del monitor y contar con la ayuda del personal de la estación que se esté ocupando de cada remonte, pues es necesario pararlo para que se pueda subir adecuadamente. Además destaca que no todos los telesillas cuentan con la misma accesibilidad, como por ejemplo en los *tornos* por los que debe pasar toda persona que quiera esquiar, que están informatizados y que son una forma de control a través del *forfait*¹⁸. Aquellas personas que precisan de una silla adaptada para esquiar, no pueden pasar por los tornos (pues son demasiado estrechos), por lo que también dependen del personal de la estación a la hora de darles paso al acceso al telesilla, y en numerosas ocasiones el espacio que tienen para pasar no es el necesario.

El informante 2 me explica como los accesos son bastante mejorables, por ejemplo en el caso de los edificios donde se encuentran las zonas de restauración o donde se adquieren los *forfaits*. Algunos de ellos no cuentan con rampa o si la tienen no puede usarse en el caso de que haya nieve, pues las sillas no pueden subir. Además hace referencia a que en el caso de la estación de esquí de Formigal (al igual que las demás pertenecientes al grupo Aramón), se han hecho á s esfuerzos que en otras estaciones que solamente son de iniciativa privada y que muchas veces no tienen en cuenta que este colectivo precisa de una serie de equipamientos para que puedan disfrutar del esquí como

¹⁷ Con esto se refiere a los varios días que pasaron en la estación y en los que no contaron con buenas condiciones meteorológicas, por lo que pudieron contar con una parte de la cafetería para refugiarse cuando no podían esquiar o cuando necesitaban hacer cambios de silla o de ropa, etcétera.

¹⁸ El *forfait* es la tarjeta acreditativa por la cual se da acceso a las pistas de esquí.

lo hace cualquier persona. Expresa su desacuerdo con el acondicionamiento de algunas partes de la estación afirmando:

“El principal problema suelen ser los accesos, las barreras físicas. Si miras los edificios, solamente hay una entrada y cuando nieva no se puede subir por ella, no es fácil. Los baños no están acondicionados, solamente se puede usar el baño del self-service y hay uno únicamente en el baño de señoras. Cuando llueve hay problemas, pues las transferencias de una silla a otra pueden ser muy complicadas, por lo que las estaciones deberían pensar en esa parte de hostelería de la estación y de ocio (de estar), y luego en los telesillas. No pueden coger todos, debido a los tornos. Las cintas tampoco son accesibles porque no tienen la anchura necesaria... no se puede entrar en los telesillas que no tienen accesos laterales, como este [Anayet], pues si hay torno no se pasa con la silla. Al final como personas con o sin discapacidad vienes aquí y pagas, pero no puedes usar toda la estación, es imposible [...]. Las personas con discapacidad son clientes potenciales, como cualquier otra persona. No ralentizan el movimiento de una estación, pues a la hora de subir a las sillas se accede con rapidez y en la mayoría de casos sin ningún problema [...]. ¿Por qué hay tornos? Estoy sorprendido con el sistema de control de forfait, de caras. Si tienes ese control, en vez de poner tornos, pon tornos dobles en los que entre todo el mundo. ¿Por qué tenemos que entrar por fuera? ¿Por qué no podemos entrar por el mismo sitio que todos? Realmente no son eficientes, no tiene sentido”.

En el caso de este informante, me proporcionó mucha información acerca de las infraestructuras al conocer varias estaciones y esquiar desde hace mucho tiempo. Además parte de su vida profesional está dedicada al esquí adaptado, por lo que analiza las distintas dificultades con precisión y siendo conocedor de las diferentes barreras.

Por parte del informante 3 se hace una enumeración de la que según él son los mayores problemas en cuanto a infraestructura que percibe. Por un lado, hace referencia a las plazas de parking reservadas para las personas con discapacidad, pues estas son muy limitadas y muchas veces están ocupadas. Además, al igual que los demás, se centra en los accesos a los telesillas, haciendo comentarios similares a los de los otros informantes, también acerca de los tornos y del apoyo que necesitan. Esta tendencia se repite en el caso del informante 6, de la cual pude presenciar las subidas al telesilla y el proceso que debe seguir para acceder a los remotes.

Otro caso distinto es el del informante 4, que mantiene que la estación de Formigal está equipada correctamente en el sentido de que se tiene acceso a más telesillas y no a tantos telesquís como puede pasar en otras estaciones. Además, el informante 5, al tener una discapacidad que a primera vista no se percibe y no contar con ningún tipo de adaptación, no tiene inconvenientes en el caso de las infraestructuras.

5.3. Sobre el personal de la estación y la Escuela de Esquí de Formigal.

En cuanto al papel de los trabajadores a la hora de la atención a personas con discapacidad, la tendencia de opinión hacia los profesionales Escuela de Esquí de Formigal es bastante positiva, así como la de los encargados de los remotes y *písters*, aunque con algunas críticas.

El informante 2 hacía hincapié en que estos últimos tienen que conocer perfectamente el funcionamiento de las sillas adaptadas que utilizan estas personas. Además comenta que es necesario que los *písters* sepan actuar en caso de una emergencia, por ejemplo cuando una silla se para por un error técnico y tengan que bajar a una persona con discapacidad, pues se trata de personas que utilizan adaptaciones, que suponen más peso y una serie de pautas. Estos profesionales se forman para este tipo de situaciones en general, aunque se duda si dedican tiempo al aprendizaje del trato con este colectivo. También hace referencia a la concienciación general, por lo que hago un extracto de su entrevista para tener en cuenta su punto de vista, a mi parecer muy interesante:

“[Lo referente a personas con discapacidad] cada vez está más extendido, más normalizado, cada vez hay más sensibilidad, cada vez es más peligroso para todo el mundo que se niegue por ejemplo que el acceso a la actividad deportiva a personas con discapacidad forma parte de la convención de derechos humanos de la ONU, como puede ser el derecho a la educación. Eso está ayudando a nivel jurídico de legislación, pero no se trata de imponer o vivir con leyes y decir “yo tengo derecho” o “yo quiero”, ni de montar un escándalo, se trata de convencer y no de vencer. Porque te puedes poner cabezón, decir que tienes derecho, que has pagado y que venga algún responsable (hay gente que lo hace), pero el problema sigue latente. Por eso intentamos escribir a la dirección de la estación, agradecerle los esfuerzos, decirle que nos viene muy bien, que empieza a ser una referencia para el esquí adaptado, pero que necesitamos que nos sigan ayudando en los accesos, en los embarques, en los desembarques [...], y que o estas rápido y controlas y controla el que va a tu lado o mal. Es tan fácil como ralentizar la silla, lo paras lo bajas y ya está”.

El informante 3 destaca el apoyo percibido desde que accedió a las clases con la Escuela de Esquí de Formigal por parte de los monitores que han estado y están acompañándole. Su labor a la hora de auxiliarle cuando se producen caídas o alguna dificultad es de destacar, así como su actitud y buena disposición en todo momento, tal y como me transmite. Para el informante 4 los profesionales de las estaciones suelen estar bastante bien formados, y pone como referente a la empresa Handixtreme que formó al personal de la estación de Cerler. También pone énfasis en la función de los trabajadores encargados de los telesillas añadiendo que deben estar pendientes a la hora de frenar los telesillas, y opina que no es tan útil la ayuda en el caso de una caída como la velocidad a la hora de pararlo y evitar así más problemas. Respecto a los monitores de la Escuela de Formigal no hace ninguna referencia.

Los demás informantes no aportan suficiente información sobre los profesionales, por lo que no ha sido posible analizar su opinión, aunque en el caso del informante 6 pude observar cómo el trato con los profesionales era muy agradable y se percibían buenas sensaciones respecto a sus apoyos.

6. Conclusiones

La aceptación e inclusión de las personas con discapacidad es un proceso que cuenta con una evolución constante, pues conforme pasa el tiempo las sociedades avanzan así como su forma de percibir a las personas que tienen este tipo de condición. Tanto las barreras arquitectónicas como sociales y culturales han supuesto para este colectivo una estigmatización que poco a poco va reduciéndose, aunque es cierto que no está todo hecho y que aún queda camino por recorrer.

Es preciso realizar un esfuerzo tanto por parte de instituciones como por la sociedad en general para que la línea que separa este colectivo del resto de población sea cada vez menos visible. Estos aspectos, aplicados al esquí, derivan en la necesidad de realizar cambios tanto en infraestructuras de las estaciones de invierno como en la formación de los profesionales que trabajan en ella, pues hay que tener presente que personas con discapacidad de todas las edades tienen el derecho a disfrutar del ocio y el deporte tanto como los demás, y que llegados a este punto en el que el cambio de mentalidad es algo notable hay que considerar que muchas personas se quedan atrás por no poder sumarse a lo habitual. Un ejemplo de ello podemos encontrarlo en los niños, pues al llegar fechas señaladas como la semana blanca, en la que muchos de ellos disfrutaban de estas actividades, aquellos que tienen una discapacidad no pueden sumarse al grupo, por lo que pueden encontrarse en una situación de discriminación.

Es por este tipo de situaciones por las que la labor de las estaciones de esquí es tan importante, teniendo en cuenta que además de todo ello estas personas son clientes potenciales igual que cualquier otro, y que aunque hay modificaciones que requieren su tiempo, es necesario empezar a trabajar en ello.

Tras la realización de esta investigación cualitativa, como observamos en el apartado de resultados, las entrevistas han hecho que comprenda de una manera más real las vivencias que las personas con discapacidad experimentan al practicar el esquí, y que sea consciente de la problemática a la que se enfrentan, pero también de los sentimientos, emociones y beneficios psicosociales que obtienen al desarrollar esta actividad y entrar en contacto con la naturaleza.

Todos ellos me transmitieron desde el principio sensaciones de emoción y adrenalina, de liberación y de bienestar al entrar en contacto con la naturaleza y con la montaña, tanto aquellos que ya tenían experiencia en el esquí antes de contar con su discapacidad como los que experimentaban experiencias nuevas.

Por otra parte, expresaron cierto descontento con algunas de las barreras que se les presentan, haciendo hincapié en los accesos a los telesillas cuando se tiene una discapacidad que implica utilizar una adaptación de silla. Estos aspectos muchas veces pasan desapercibidos para las personas que no tenemos su condición, pero es importante que se dé visibilidad a este tipo de problemática para que las diferencias entre unas personas y otras sean lo más pequeñas posible.

Además, me parece de destacar el trabajo que monitores como Víctor Rodríguez Valladares realizan con estas personas, prestando la máxima atención para lograr el mayor bienestar posible, y haciendo que la experiencia del esquí resulte gratificante. Los usuarios entrevistados expresaban en todo momento la gran labor que hacen monitores como él, y lo cómodos y seguros que les hacen sentir, algo muy importante para que las personas con discapacidad adquieran confianza y puedan

desarrollar en el caso que sea posible una autonomía que les permita esquiar por sí mismos. Además tienen la función de auxiliar si hay algún tipo de problema, sufren alguna caída o necesitan de apoyo para acceder a los remontes, y conducir las sillas llegando a formar parte del usuario, que disfruta de la sensación de velocidad mientras es llevado por el profesional.

Mi experiencia con la realización de este Trabajo de Fin de Grado ha sido muy gratificante, además de aportarme como he dicho un punto de vista diferente y comprender que este colectivo debe hacerse cada vez más visible, debe tenerse en cuenta, para el beneficio de todos y todas y su inclusión. El hecho de que todas estas personas hayan querido compartir su experiencia conmigo ha resultado una vivencia única por la cual incluso me planteo, al disfrutar del esquí durante toda mi vida, trabajar de ello, intentando aportar una mirada diferente y ser de utilidad para que la brecha de la estigmatización cada vez se haga más pequeña.

Deseo con esto que sean considerados todos estos aspectos para aquellos que lean este trabajo, tanto relacionados con el mundo del esquí como ajenos a él, y proporcionar un análisis desde las experiencias de los usuarios para que se vea en primera persona cómo viven el esquí.

“La discapacidad no es una lucha valiente o coraje frente de la adversidad.

La discapacidad es un arte. Es una forma ingeniosa de vivir”.

-Neil Marcus.

Bibliografía

"Aragon". (Junio de 2005). *Ecologistas en Acción*. Obtenido de http://www.ecologistasenaccion.org/article.php3?id_article=2460

Aramón. (s.f.). *Aramón Formigal - Panticosa*. Obtenido de <http://www.formigal-panticosa.com/mapa-y-ficha-tecnica-formigal-panticosa.html>

Comité Paralímpico Español. (s.f.). *Paralímpicos*. Obtenido de <http://www.paralimpicos.es/web/2016RIOPV/losjuegos/losjuegos.asp>

Fundación Belén. (s.f.). *Fundación Belén*. Recuperado el 09 de Mayo de 2017, de <http://fundacionbelen.org/base-datos/lesion-medular/>

Giddens, A. (1998). *Sociología, Capítulo 10: Estratificación y estructura de clase*. Alianza.

González-Arratia López-Fuentes, N. I., Gurrola Peña, G. M., Moysén Chimal, A., & Balcázar Nava, P. (2006). *Investigación Cualitativa*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Hutzler, Y. (2008). *Las actividades físicas adaptadas como herramienta de evaluación e intervención: un punto de vista IFAPA*. En J. Pérez (coord.), *Discapacidad, calidad de vida y actividad físico deportiva: la situación actual mirando hacia el futuro* (pp. 181-207). Madrid: Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid.

Lizama, V. V. (2012). Los modelos de la discapacidad: un recorrido histórico. *Empresa y Humanismo*, 123-127.

Martínez i Ferrer, J. O., & Segura i Bernal, J. Valoración de los efectos del deporte adaptado: físicos, psicológicos y psicosociales. En *Deportistas sin adjetivos: el deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (págs. 147-150). Consejo Superior de Deportes; Real Patronato sobre Discapacidad; Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad; Comité Paralímpico Español.

Moya Cuevas, R. M. (2014). Infórmate sobre... deporte adaptado. En S. S. Ministerio de Sanidad, *Infórmate sobre... deporte adaptado* (págs. 46-48).

Organización Mundial de la Salud. (1980). *Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías* (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales ed.). Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

OMS. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*. (M. d. Sociales, Ed.) Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Ortega, I. (20 de Noviembre de 2013). *Deporte por Inma y Bea*. Obtenido de <http://deporteporinmaybea.blogspot.com.es/2013/11/escuelas-gimnasticas.html>

Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. En *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad* (pág. 66). Madrid: CERMI.

Radio Huesca. (s.f.). *Radio Huesca*. Obtenido de <http://www.radiohuesca.com/noticia/312301/Formigal-41-anos-de-historia>

Revista Desnivel. (4 de Diciembre de 2002). *Desnivel*. Recuperado el Febrero de 2017, de Desnivel: <http://desnivel.com/cultura/ecologia/mas-remontes-en-el-pirineo>

Saturnino Martínez, J. (2013). *Estructura social y desigualdad en España*. La Catarata.

Wikipedia. (s.f.). *Wikipedia*. Obtenido de <https://es.wikipedia.org/wiki/Aram%C3%B3n>

Anexos

Anexo 1: Correo electrónico del informante 5.

Hola Anne, de nada lo primero. No me cuesta nada contarle a nadie mi experiencia con el esquí. Tengo 35 años. Tuve un accidente de tráfico cuando tenía 18. Era el año 2000. Cumplí los 19 estando en coma. Tengo un daño cerebral adquirido como secuela. Me tocó volver a aprender a andar, a correr, aprender a hacer todo con la izquierda (tengo un temblor en la mano derecha)...

Llevo esquiando más de treinta años, empezaría con cuatro o así. Me enseñaron mis padres. Afición familiar y solíamos ir de vacaciones a la nieve. Cuando estuve ingresada en un hospital de Mondragón (Gipuzkoa) hubo un temporal y nevó. Ver cómo caía la nieve me generó paz y se me encendió la luz, quería volver a esquiar. Todavía estaba muy pochita, aquello fue en una fase inicial de mi recuperación. Allí me dijeron que no sabían si yo iba a volver esquiar y no paré hasta que lo probé. Estaba claro que no era la misma y que no esquiaba como antes.

Por casualidad, me puse en contacto con una asociación impulsora del discapacitado y a través de ellos conseguí ir al campeonato de España de esquí para discapacitados. Desde entonces estoy metida en el deporte adaptado.

Como ves llevo esquiando de siempre y alrededor de 10/15 días por temporada. Además del esquí, practico otros deportes. Cuando me dieron el alta en el hospital fui a aeróbic y fue algo de vital importancia para mi rehabilitación física. He practicado aeróbic, voy a nadar alguna vez. También voy a correr. Vamos, que si no hago una cosa, hago la otra. En el verano del 2013 probé a hacer paddle surf.

Otro deporte que empecé practicando en la ría y ayer mismo hice una travesía por mar abierto.

Allá por el año 2005 fue el primer año que competí en esquí. La verdad es que fue una experiencia alucinante. Gente muy diversa, con diferentes discapacidades y todos esquiando y compitiendo. He estado compitiendo (algún año no) hasta el año pasado. Pero más que la competición a mi lo que me llama es esquiar. Antes preguntabas por el material. Yo no uso ningún tipo de adaptación. Aparentemente no se me nota nada. Esquiar me genera endorfinas, me hace olvidarme de todos los problemas, es como si fuera un antidepresivo para mi. Físicamente este deporte me viene muy bien para trabajar el equilibrio y la coordinación, afectados por mi accidente.

Ahí tienes el rollo, mi rollo. Espero que te ayude. Tal vez me haya dejado algo en el tintero. Si es así, mándame un mail para completarlo. Siento la tardanza.

Saludos

Anexo 2: correo electrónico del informante 3.

Hola de nuevo, Anne. Perdona por el retraso, pero he estado liado esta semana con la universidad.

Te hago una breve introducción: tengo 18 años y con 15 fui diagnosticado de un tumor en la tibia proximal izquierda. Después de la quimioterapia y todos los medicamentos que recibí, me operaron en la zona de la rodilla y me pusieron una prótesis. Debido a esta operación, perdí la sensibilidad y la movilidad del pie izquierdo (que ha ido mejorando, aunque nunca hasta el 100%). Como no puedo mover el pie todo lo que debería, ni tengo la musculatura suficiente en la pierna,

dejé de hacer deportes que antes practicaba como el esquí (mi deporte favorito, sin lugar a dudas), el fútbol o el tenis.

Como ya he dicho, el esquí es el deporte que más me ha gustado de siempre. Gracias a la afición de mis padres, empecé a esquiar con 2 años, al igual que mis hermanas. Solíamos ir bastante a lo largo de la temporada, fines de semana sueltos, puentes, navidades, semanas santas... Aparte de Formigal, hemos esquiado en otras estaciones, de España y de otros países, como pueden ser Baqueira, Cerler, los Alpes franceses e italianos... Somos una familia muy aficionada.

La lesión no iba a echarme abajo ni a impedirme practicar mi deporte. Así que, con ayuda de mi familia, que se preocupó buscando métodos para que volviera a esquiar, tomamos contacto con algunos profesores de esquí adaptado de Formigal (Víctor Valladares, Urbez y Nacho Liébana). Nos pusimos manos a la obra. Empecé directamente con la silla de la marca francesa Tessier modelo tempo dualski, con ayuda de un monitor que me llevaba y auxiliaba cuando me caía. Poco a poco fui logrando autonomía y ha sido esta semana santa cuando he probado la silla con un esquí de la misma marca, coincidiendo con que he tenido mis mejores días. Ya voy totalmente solo y simplemente necesito ayuda para levantarme si me caigo y para la entrada a los remontes; que, en algunos casos, son más difíciles de lo que cabría esperar. Ahora voy menos a esquiar por la difícil compenetración con los estudios (Ingeniería Industrial en la Politécnica de Madrid), aunque procuro ir a menudo. A raíz de la operación, empecé a jugar al golf, puesto que el traumatólogo me lo recomendó. También practico bicicleta y natación de vez en cuando.

El esquí me ha transmitido siempre tranquilidad, diversión y compañía, puesto que siempre solemos esquiar en familia o con amigos. Sin embargo, ahora me transmite también otras cosas, como el deseo de superación, las ganas que tengo de hacer deporte, la ambición por lograr todo lo que pueda conseguir, aunque haya pocas posibilidades...

En cuanto a las barreras arquitectónicas, he de decir que hay bastante margen de mejora con respecto a Formigal. Estos son algunos de los puntos débiles de la estación:

1. Las plazas de parking reservadas para gente con discapacidad son muy limitadas y muchas veces se encuentran llenas.
2. Los accesos a los remontes no suelen estar preparados y hay que avisar previamente que una persona en silla de esquí adaptado se dispone a usarlos.
3. Los tornos de lectura de forfait son demasiado estrechos y no se pueden atravesar con la silla, por lo que hay que buscar otras alternativas para el acceso.
4. Los portillones de acceso al telesilla se abaten demasiado rápido y no permiten que la persona que me acompaña me ayude de manera fácil.

Sin embargo, he de remarcar que la actitud de los profesores de la Escuela Española de Esquí, ha sido fantástica desde el minuto 1.

Muchas gracias, disculpa el retraso y mucha suerte con tu trabajo de fin de carrera.